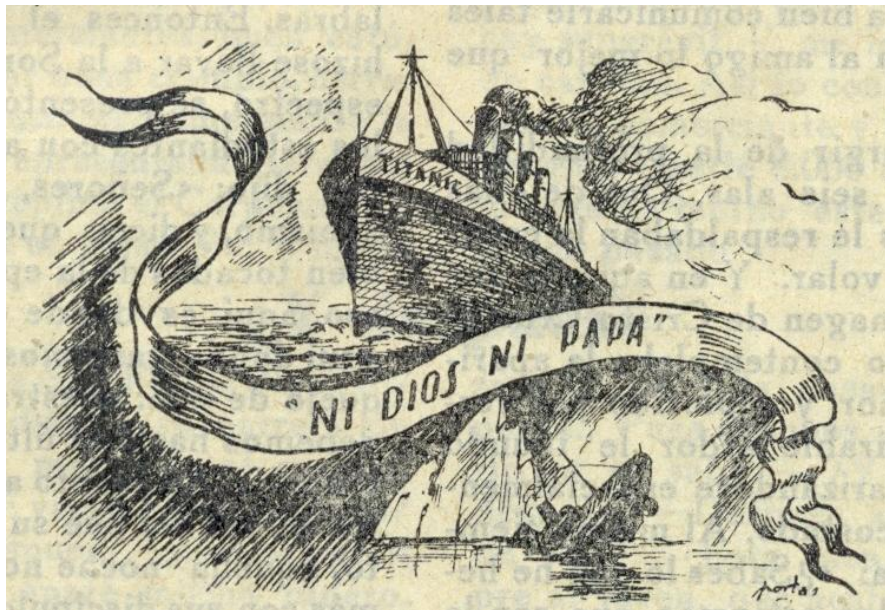


¿EL HUNDIMIENTO DEL TITANIC FUE UN CASTIGO DE DIOS?
Artículo publicado en la revista *El Mensajero de San Antonio* (julio 2012)

El pasado 14 de abril conmemorábamos el centenario del hundimiento del *Titanic*. Lo que algunos a lo mejor no saben, es que aquel trágico suceso acontecido aquella noche de 1912 fue interpretado en diferentes publicaciones católicas como un “castigo de Dios”. Así lo manifestaba la *Hoja Parroquial del Obispado de Gerona* el 3 de septiembre de 1944 bajo un artículo titulado «Dios también castiga en este mundo». Una tradición sostenía que debajo de la embarcación, en la proa, se podía leer en letras bien grandes la frase “No God no Pape” (Ni Dios no Papa), o también, en otros sitios, “Ni la tierra ni el cielo nos pueden sumergir”. Un trozo del texto:

“Dios no deja sin castigo ciertas perfidias [...]. Sirva de experiencia este castigo a los que abusan de la bondad de Dios, para pecar impunemente. Si bien el Señor usa de bondad para con los hombres, también deja sentir algunas veces su divina justicia. Ya dijo San Pablo: “Es cosa horrenda caer en manos de Dios vivo”.



Dibujo en la Hoja Parroquial del Obispado de Gerona, 3 septiembre 1944

El 20 de abril de 1952, la misma hoja parroquial, resumía un artículo publicado en *Ecclesia*:

“Entre los obreros que lo construyeron los había muchos que eran impíos. Para mofarse de sus compañeros católicos, sobre el navío dibujaron verdaderas blasfemias. [...]. Dios tiene la eternidad para castigar, pero de cuando en cuando, levanta un poco el velo de su justicia y como un relámpago en noche de tempestad ilumina con luz potente la mente humana. Seguro que aún viven algunos supervivientes de la tragedia. El hecho les habrá impresionado toda la vida. Que impresione también a los que a los cuarenta años del acontecimiento lo consideramos sin ningún apasionamiento. Y no olvidemos que Dios puede castigar en todo momento a las sociedades y también a los individuos. Y el

Titanic debiera recordar a los blasfemos que Dios puede castigar la blasfemia aún en este mundo”.

¿Fue verdad que el Titanic llevaba inscritas aquellas frases blasfemas? Algunos creen que no son más que leyendas urbanas pero en la película de James Cameron *Titanic* estrenada en 1997, hay un fragmento, antes de la media hora, donde uno de los protagonistas exclama” ¡Ni Dios lo podrá hundir!”. Algo hay de cierto.

Ángel Rodríguez Vilagrán